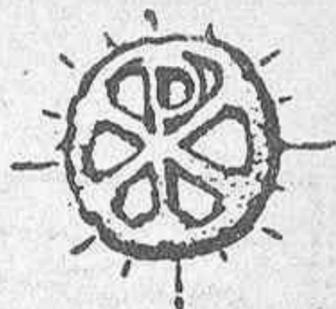




# LA HOJA

# PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

## FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

SE celebra hoy en el mundo católico por reciente decreto de Su Santidad. Quiere la Iglesia, dice un ilustre escritor, que además de los días consagrados al Niño Dios, a su Madre Santísima y al Patriarca San José, se haga recuerdo especial de todos ellos como colectividad, es decir, como familia-tipo, como ejemplar y modelo de lo que debe ser, según Dios y el Evangelio, la casa cristiana de nuestros tiempos. ¡Grandioso ejemplo! ¡Digna enseñanza de imitación para las familias.

A la verdad, el hogar de Nazaret y de su bendita Familia enseñan al hombre el camino de su salvación eterna, planteando bien y resolviendo mejor ese problema que han dado en llamar problema social, y que no es otra cosa que desprecio del santo Evangelio, falta de fe y de espíritu cristiano, exclusión de Dios y de sus doctrinas del hogar doméstico y de la educación de las familias que, faltas de toda caridad y no conformes con su suerte y con el puesto social en que se mueven, han apartado la vista del taller de Nazaret y de la Sagrada Familia, para vivir en pleno paganismo.

El rico y el pobre, en la civilización moderna, que no es la civilización cristiana, no miran a Dios; se olvidan de Jesús, de María y de José; quitan los ojos del cielo para hundirlos en el fango de la tierra, y ese fango, y esa indiferencia ciega a unos y a otros, haciéndolos andar a tientas, y, cuando tropiezan entre las tinieblas de su error y de su soberbia, el choque es espantoso, la lucha es desesperada, como demuestra la experiencia.

Este es el gran problema que agita a las naciones, que llena de luto al cristianismo y que, insensiblemente, causa estragos enormes en el espíritu humano, seca la fe que heredamos de nuestros padres, mata la esperanza, marchita la caridad, apaga los buenos sentimientos del alma y conduce a las razas a la decadencia y a los pueblos al empobrecimiento, no viendo su bienestar y su salvación en la casa de Nazaret y en la Sagrada Familia.



### El Niño perdido

—Hijo, ¿do te has ido?

—Madre mía, ando perdido, buscando al hombre perdido.

—¡Oh flor de las flores!, ¿do estás, dulce amigo?

—Hallarme heis, yo os digo, perdido de amores. Amor me ha traído a extremo, que ando perdido, buscando al hombre perdido

La sangre y la vida yo gusto perdella por hallar con ella la oveja perdida.

Pues tan perseguido de amor soy; que ando perdido, buscando al hombre perdido.

Damián de Vegas.



## Los mandamientos de Dios

Mi querido feligrés: Reanudando nuestra correspondencia, entramos hoy en el estudio de los deberes que nos impone el primer mandamiento. Como recordarás estaba concebido en los siguientes términos:

*Yo soy el Señor Dios tuyo. No tendrás otro Dios más que a Mí.*

Este mandamiento como ves nos ordena tener fé, creer. Cuál sea el objeto de esta creencia y cuáles sean sus cualidades veámoslo hoy brevemente.

### 1.º

#### Objeto de esta creencia.

Es todo lo que Dios ha dicho y todo lo que la Iglesia nos dice que hay que creer de parte de Dios.

*Todo lo que Dios ha dicho.*—Supuesto que Dios ha dicho algo, lo que ha dicho es verdadero. Dios no puede engañarse ni engañarnos; por tanto hay que creerle.

*Todo lo que la Iglesia nos dice que hay que creer de parte de Dios.*—La Iglesia es depositaria de las verdades que Dios ha manifestado a los hombres.

*Es depositaria* única, legítima, fiel.

*Única.*—Solo a ella dijo Jesucristo: «Id, enseñad a las naciones.» (M. t. XXVIII, 19).

*Legítima.*—Jesucristo la designó para instruir. El Espíritu Santo enseñóle todas las verdades y le aseguró que jamás se engañaría.

*Fiel.*—Es asistida por el Espíritu Santo; por consiguiente, no puede tener error.

### 2.º

#### Cualidades de esta creencia.

Hay que creer firmemente, sencillamente, completamente, prácticamente.

*Firmemente.*—Hasta el punto de estar dispuesto a dar la vida por las verdades enseñadas. Estas verdades son reveladas por

Dios; ahora bien, no pudiendo Dios decir sino lo que es verdad, no podemos nosotros ni dudar ni dejar de creerlo.

*Sencillamente.*—Sin dejarse detener, ni por las preocupaciones de la razón poco ilustrada, ni por las objeciones a las cuales no pueda responderse a causa de la debilidad de la inteligencia.

Nótese, sin embargo, que esta sencillez no excluye las pruebas. La fe es racional apoyada en razones sólidas. La razón inicia la creencia, la fe la acaba. La razón me prueba que Dios ha hablado. Esto debe bastarse para creer en su palabra, aún cuando yo no comprenda el por qué y el cómo de esta palabra.

*Completamente.*—Todas las verdades enseñadas sin exceptuar una sola. El que no lo cree todo, no tiene fe, es hereje.

*Prácticamente.*—Esto es:

Con respeto a la majestad de Dios.

Con sumisión a la veracidad de Dios.

Con amor a la bondad de Dios que le movió a revelarnos la verdad.

Con reconocimiento que nos lleve por nuestra parte a obrar según las enseñanzas de esta verdad.

Hasta otra,

*Tu párroco.*

## La murmuración

La murmuración hace a los hombres famosos, más famosos.

¿Qué se saca, en efecto, con murmurar de éste o de aquél? Un resultado contrario, por lo común, al que el murmurador se propone. Así es como la murmuración, que es vicio, da frutos de virtud.

Los maldicientes, los decidores, los murmuradores, los calumniadores, con estar todo el día sorprendiendo acciones ajenas, echan a perder las suyas. Sucédeles lo que a los que barren las calles: las dejan limpias sin polvo y sin lodo; pero ellos quedan sucios de lodo y de polvo. Quien murmura de las acciones de otro, le obliga las más de las veces a que se enmiende; y mientras que el murmurado queda limpio, el murmurador cobra fama de mal hablado. ¿No es esto barrer para llenarse de polvo?

Además, es preciso conocer a fondo la sociedad. Siempre el hombre maltratado es el

que más brilla. Con golpear un diamante no se consigue hacer mella en él, sino pulirlo. Con murmurar del otro, no se consigue rebajarle, antes se le engrandece. Tanta verdad es, que la piedra preciosa, cuanto más se restriega y frota, más relumbra.

Lo que muchos calumnian, muchos envidian, muchos respetan. Siempre lo que se envidia es bueno.

Después de pasar por el tamiz de la murmuración, los murmurados acostumbran salir más sencillos y más célebres. No sucede lo propio con los murmuradores, de quienes ya dijo el gran Lope:

*Que la lengua que la honra atropella,  
pocas veces se vió morir con ella.*

### Esos jóvenes... láicos

Jóvenes de catorce y quince años que no creen en nada.

No obedecen a nadie.

Y saben de todos los vicios.

Y están adiestrados en todas las violencias.

¿No está la prensa dando todos los días noticias de jovencitos criminales?

¿No se les está viendo cómo insultan proceres, y cómo, a veces, de las palabras pasan a los hechos?

Son los... sin religión.

### Elección de estado

Discutiase entre colegiales sobre la importancia del porvenir.

—Yo quiero ser maestro, —dice uno—: ¿qué sería de los niños sin escuela?

—Yo, abogado —repone otro—: ¿qué sería de la sociedad sin leyes justas y bien aplicadas?

—Yo seré militar —salta un tercero, impetuoso.— Hacen falta valientes defensores de la patria.

—A mi me gusta ser médico —afirma otro— para curar a los pobrecitos enfermos.

—Si, amigos, seré todo eso —interrumpe el último, seriecito y candoroso— haciéndome sacerdote. El sacerdote es capitán de los soldados de Cristo. Es médico, que cura los pecados y los vicios. Es abogado, que explica y

defiende la ley de Dios. Es maestro, que enseña el verdadero camino para ir al cielo.

Niños de gran corazón, que aspiráis a ser maestros, militares, médicos o abogados: haceros sacerdotes, todo a un mismo tiempo.

### Refranes higiénicos

No hay manjar que no empalague—ni vicio que no enfade.

Cuando comieres pan reciente,—no bebas de la fuente.

Virtud y alegría, belleza cría;—atavíos y afeite, cuesta caro y miente.

Más vale cardo en paz,—que pollos con agraz.

Quien mucho vino cena,—poco pan almuerza.

A quien Dios quiere bien, la casa le sabe a edén,—y a quien mal, ni la casa ni el hogar.

### El reloj

¡Ay! que es muy duro, el destino de nuestra existencia ver en un misterioso círculo trazado en una pared. Ver en número escrito de nuestro orgulloso ser, la miseria... el polvo... nada, lo que *será* nuestro *fué*. Es triste oír de una péndola el compasado caer, como se oyera el ruido de los descarnados pies de la muerte que viniera nuestra existencia a romper: oír un golpe acerado, repetido una, dos, tres, mil veces, igual continuo, como en la primera vez; y viene la primavera, y el crudo invierno también... Y el reloj dando las horas que no habrán más de volver; y, murmurando a compás una sentencia cruel, susurra el péndulo: —¡Nunca! ¡Nunca! ¡Nunca! vuelve a ser lo que allá en la eternidad una vez contado fué.

Zorrilla.



**Ciudad del Vaticano.**—El cardenal Gomá toma posesión de su título.—El cardenal Gomá y Tomás ha tomado posesión del título de San Pedro (en Montorio). Sobre la iglesia ondeaba la bandera española. Asistió al acto el embajador de España en la Santa Sede con todo el personal de la Embajada. También asistieron el rector y los directivos de la iglesia de Montserrat y del Colegio Español; el definidor general de los Hermanos Menores, padre Pérez, y una numerosa representación de todas las instituciones españolas en Roma, así como monseñor Ottaviani.

El cardenal arzobispo de Toledo llegó acompañado de monseñor Carinci, protonotario apostólico, que leyó la Bula Pontificia, actuando de testigos monseñor Pelizzo, monseñor Federici y monseñor Polci.

A la entrada del templo fué recibido por el padre Foravanti, procurador general de los Menores y por el rector de la iglesia.

Después del acto de besar el Crucifijo, el padre Bello, ministro general, leyó el mensaje de homenaje. Respondió el cardenal Gomá con un sentido discurso, en el que agradeció al Pontífice el alto honor que le había conferido, y recordó después las glorias del templo y de sus predecesores en el título. Hizo votos para que el Gobierno español se decida a restaurar dignamente el antiguo templo, al que siempre conservará un gran afecto.

**Inglaterra.**—En 1934 se convirtieron al catolicismo más de 12.000 ingleses.—El año 1934 ha sido altamente reconfortante para los católicos de la Gran Bretaña. Ocupan la superficie de Inglaterra y del País de Gales unos cuarenta millones de habitantes. De estos se estima que aproximadamente, 2.400 000 personas pertenecen a la verdadera fe. En el curso del referido año las estadísticas oficiales de la Iglesia católica señalan que ha habido 12.206 conversiones y que el número de criaturas bautizadas ha aumentado en dos mil. El incremento total de 14.000

católicos en una comunidad tan exigua es, al par de grato, altamente prometedor. Las conversiones registradas en ese tiempo son exactamente las mismas que las del año 1933; las ordenaciones asimismo han aumentado en 137 y se han abierto cuarenta y nueve iglesias y capillas de nueva consagración, y el número de escuelas se ha acrecentado por esta misma cifra.

## En España

**Madrid.**—El homenaje a los nuevos cardenales.—Tan pronto como regrese de Roma su eminencia el cardenal Gomá, arzobispo de Toledo, a quien se espera dentro de breves días, se celebrarán los actos de homenaje que la Junta Central de Acción Católica prepara en honor suyo y del señor nuncio de Su Santidad.

**Un gran avance de la Acción Católica Española.**—No hace falta recordar que la Acción Católica tiene por objeto esencial edificar el cuerpo místico de la Iglesia, con todos los beneficios que de ello derivan para el cuerpo social. Esto lo realizan formando las conciencias por medio de intensa propaganda, con obras de piedad, educación espiritual, cultura intelectual, formación social.

El año 1935 señala un gran avance en esta magna obra de organización y educación pública. La Junta Central ha emprendido nuevas actividades, y prepara amplios programas para el año 1936.

La Acción Católica cuenta hoy en España con más de 273 000 individuos «en activo», debidamente organizados en las cuatro ramas establecidas por las direcciones pontificias: hombres, mujeres y juventudes masculina y femenina. Si hubiéramos de agregar a éstos otros grupos que, teniendo fines análogos, están encuadrados en la órbita de la Acción Católica, habríamos de aumentar mucho el número. Y si, además, echamos una ojeada a las entidades «adheridas» por medio del Secretariado Social, vendremos a la conclusión de que las huestes que la Junta Central dirige, cubren ya la superficie de España y alcanzan a los sectores esenciales de la sociedad; desde los diputados y universitarios a los obreros y jóvenes piadosos, las futuras madres; desde los Seminarios a los jóvenes católicos, los futuros sacerdotes y misioneros.